



# BAUTIZADOS Y ENVIADOS

## *Exposición del Santísimo*

*El sacerdote entra procesionalmente con la custodia e incienso el Santísimo, que queda expuesto para la adoración. El canto inicial puede ser “Seréis mis testigos, testigos del Amor...”.*

## *Monición inicial*

Nos acercamos al Domund del Mes Misionero Extraordinario convocado por el papa Francisco; un Domund que queremos preparar y vivir desde la oración, aquí, en presencia del Señor. Que Él nos ayude a reconocernos **“bautizados y enviados”**, a llevar como fuego en el corazón el anuncio del Evangelio, a ser **“Iglesia de Cristo en misión en el mundo”**. Pidámosle que aumente en nosotros el amor por la misión, que, como dice Francisco, es “una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo”.

## *Salmo 141 (se reza a dos coros)*

**Monición.** En medio de tentaciones como la comodidad, los pretextos, la presión del ambiente..., muchas veces empleamos tiempo en desahogos que dejan el corazón vacío. El desahogo de Jesús está en el Padre. El abandono misterioso de Dios es garantía de la única presencia de fe que realmente conforta. El apóstol y el misionero lo saben bien.

*A voz en grito clamo al Señor, / a voz en grito suplico al Señor; / desahogo ante él mis afanes, / expongo ante él mi angustia, / mientras me va faltando el aliento.*

*Pero tú conoces mis senderos, / y que en el camino por donde avanzo / me han escondido una trampa. Mira a la derecha, fijate: / nadie me hace caso; / no tengo adónde huir, / nadie mira por mi vida.*

*A ti grito, Señor; / te digo: “Tú eres mi refugio / y mi lote en el país de la vida”.*

*Atiende a mis clamores, / que estoy agotado; / líbrame de mis perseguidores, / que son más fuertes que yo.*

*Sácame de la prisión, / y daré gracias a tu nombre: / me rodearán los justos / cuando me devuelvas tu favor.*

«Que el Señor nos ayude a reconocernos "bautizados y enviados", a llevar como fuego en el corazón el anuncio del Evangelio».

### *Himno de Filipenses* (tras la monición, un lector proclama Fil 2,5-11)

**Monición.** La misión de Cristo, Misionero del Padre, está abocada a la muerte, y muerte de cruz, paradigma de todo misionero –cruz de la persecución, de la incompreensión, del abandono–. Pero del otro lado permanece, perpetuamente validada, la promesa del Padre: la plena resurrección.

*Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. / El cual, siendo de condición divina, / no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; / al contrario, se despojó de sí mismo / tomando la condición de esclavo, / hecho semejante a los hombres. / Y así, reconocido como hombre por su presencia, / se humilló a sí mismo, / hecho obediente hasta la muerte, / y una muerte de cruz. / Por eso Dios lo exaltó sobre todo / y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; / de modo que al nombre de Jesús / toda rodilla se doble / en el cielo, en la tierra, en el abismo, / y toda lengua proclame: / Jesucristo es Señor, / para gloria de Dios Padre.*

### *Oración para el MME* (a ser posible, disponible en estampas)

**Monición.** El Domund que vamos a celebrar se enmarca en el Mes Misionero Extraordinario, que el papa Francisco ha convocado para “despertar aún más la conciencia misionera de la misión *ad gentes*” y “retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral”. Sumándonos a esta intención del Santo Padre, rezamos juntos la oración para el Mes propuesta a toda la Iglesia.

*Padre nuestro, / tu Hijo Unigénito Jesucristo / resucitado de entre los muertos / encomendó a sus discípulos el mandato de / “id y haced discípulos a todas las gentes”.*

*Tú nos recuerdas que, a través de nuestro bautismo, / somos partícipes de la misión de la Iglesia.*

*Por los dones de tu Santo Espíritu, / concédenos la gracia / de ser testigos del Evangelio, / valientes y tenaces, / para que la misión encomendada a la Iglesia, / que aún está lejos de ser completada, / pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces / que traigan vida y luz al mundo.*

*Ayúdanos a hacer que todos los pueblos / puedan experimentar el amor salvífico / y la misericordia de Jesucristo, / Él que es Dios y vive y reina contigo, / en la unidad del Espíritu Santo, / por los siglos de los siglos. // Amén.*

### *Preces* (expresadas espontáneamente; quien preside concluye como sigue)

Movidos por el Espíritu Santo, dirijamos al Padre celestial la oración de sus hijos: Padre nuestro...

... Y si Jesús es el Misionero del Padre, María es sencillamente la Madre, y por ello, la Reina de las Misiones. Acudimos a su eficaz intercesión diciendo: Dios te salve, María...

Gloria al Padre...

### *Bendición con el Santísimo, reserva y canto final*

*“Id y enseñad”.*